

VERBO ROJO

PERIODICO DOCTRINARIO. ORGANO DE LA CLASE PROLETARIA

Lema: Luchar es vivir; vivir luchando es triunfar.

DIRECTOR:
MANUEL V. GARRIDO C.

ADMINISTRADOR: DOMINGO VELEZ

REDACTORES: MIGUEL C. AVILES P.
LUIS FARIAS

AÑO I.

Panamá, Octubre 7 de 1917.

NUMERO 14

"VERBO ROJO"

Aparecerá los sábados y se venderá al pregón por valor de UN REAL el número suelto. Se servirán suscripciones a razón de UN PESO plata por una serie de doce números.

La colaboración SERA SOLICITADA y los remitidos, avisos, etc., se publicaran a precios convencionales. Los originales que no se publiquen, se devolverán a petición del interesado.

Los artículos políticos que no sean de la redacción irán firmados por sus autores, así como los que envuelvan cargos de cualquier índole.

Toda la correspondencia dirijase al apartado 260.

SECCION EDITORIAL

LEALTAD O DIMISION

En las parcialidades no caracterizadas por ideales, en las agrupaciones que nacen y alientan al calor del personalismo o de otros intereses menos amplios que los intereses elevados de los partidos propiamente dichos, se puede ser un buen servidor público, rodaje útil de la maquinaria gubernativa, sin compartir con el supremo gerente del Estado un mismo pensamiento político. Pero situando la cuestión en el campo de los partidos eficientemente organizados, evidente es que la mayor parte de los puestos, si no todos, deben servirse por afiliados políticos de una misma denominación. Adoptando los partidos en pugna programas políticos diversos, que involucren, no pocas veces, programas administrativos de índole distinta, cada uno de ellos aspira a demostrar en el gobierno la eficacia de las instituciones pregonadas como buenas en esos programas. De donde nace la necesidad de que sean sólo los elementos integrales del partido sometido a prueba, los que formen en la administración. No de otro modo se podría exigir responsabilidades a los partidos por los errores en que incurriesen.

Decimos lo anterior con ocasión de la campaña abierta por el conservatismo contra las instituciones liberales que rigen en el país y aun contra el actual mandatario, al cual se ha apostrofado últimamente por haber dado muestras visibles de su amor al partido liberal.

Recordamos que fue un conservador, el General Santiago de la Guardia, el primero que en los albores de la República propuso el dilema de **lealtad o dimisión** y que a renglón seguido otro conservador, don Nicolás Victoria, pregónó las excelencias del sistema, apoyándose—decía—en razones de **dinámica política**.

Si esto pensaban y aconsejaban en aquella época los enamorados del pasado, ¿a qué hoy esa inconsecuencia de rebelarse con ira de satanes contra un régimen bajo cuya sombra fueran, la mayor parte de ellos, emolumentos pingües?

Hablan los conservadores de dignidad, de decoro, de autoridad

moral, y sin embargo los hechos los dejan desairados.

Señores azules:

Ya que aspiráis a censurar los actos pecaminosos del liberalismo, limpiad de antemano vuestras ejecutorias, no perdiendo oportunidad para llenaros de razón. Si despojaros de destinos que remunera prolíficamente el Estado, es paso dado, adelantado no obstante; porque de otro modo se os podría enrostrar que más privan en vosotros las voluptuosidades del empleo público que el valor excelso que atribuíis a vuestra doctrina, y ello no sería compatible con la aparatosa dignidad de que hacéis constante gala. La lealtad exige hechos, no palabras.

El Partido Conservador

"Mejor es que de grado os sometáis a la verdad y no que ella os venza a pesar vuestro; porque de cualquier modo os ha de vencer.—S.

Agustín, Epis. 239. n. 29."

Con este pomposo título trae "El Conservador" número 99 un editorial, en el que se trata de demostrar que para que la República pueda vivir la vida halagueña de verdadera nación independiente, tiene que ser conservadora o dejar de existir.

Tales opiniones a estas alturas en que el abrazo fraternal de los liberales se afirma como un hecho, no son para lanzadas por caballeros como los del periódico citado que nos merecen toda clase de consideraciones, dados sus méritos intelectuales y políticos; y de aquí que salgamos a la palestra, en nuestro carácter de liberales genuinos, para probar que no está en lo cierto el editorialista al hacer semejante afirmación, ni menos al decir que "el Partido Conservador de Panamá ve con dolor que la República camina aceleradamente a su ruina y que quien la conduce es el radicalismo panameño con sus exageraciones, con sus intemperancias, con su falta de patriotismo y sobre todo con su falta de seriedad."

Basta agregar para sostener nuestros alegatos que desde que el partido liberal está en el Poder, nunca se han desdeñado en nada los servicios de buenos conservadores; y ahora más que nunca, precisamente en la época en que creen los conservadores en mayor peligro la suerte de la República, es cuando gozan de mejores garantías; garantías que les son prodigadas por ese mismo radicalismo panameño contra el que cargan una responsabilidad superior a sus exiguas fuerzas que, de tenerlas, ya habría radicalmente anulado para siempre toda aspiración y todo propósito que quisiera poner en juego el Conservatismo, puesto que este haría del poder el carnaval político más ridículo con el cual Thiers se avergonzaría por haber pedido para su Francia lo que en verdad es a todas luces un enorme sacrilegio; y en Chile la utopía medraría, el desorden se aclima-

taría y la impunidad echaría raíces, porque Chile en manos de los conservadores no arrancaría sus instituciones del querer de la Nación, sino de "la febricitante voluntad de los políticos sectarios" que ansian una patria propia y manejable para satisfacer apetitos bastardos.

Que el Partido Conservador tenga, además, "hombres de acción y políticos prestigiosos" en su seno, no lo ponemos en tela de discusión; pero negar esa acción y ese prestigio a liberales con quienes los conservadores se han unido con frecuencia, buscando la plácida sombra del viejo robe, de formidable ramaje, es negar que la tierra gira al rededor del sol; porque esos hombres de acción y de prestigio a que se refiere el escritor cristiano, los tiene en abundancia el Liberalismo, causa provocadora tal vez de las hondas divisiones que se advierten.

Por más unido y compactado que esté el conservatismo; y por más oradores, profesores, periodistas y sabios que tenga, no deja de ser la décima parte del Liberalismo, obligada a vivir a su sombra como esclavo, esperando con resignación la migaja de pan que ha de tirarle desde sus dominios la mano cariñosa del liberalismo; pues es principio de este credo dar de comer al hambriento, de beber al sediento y de vestir al desnudo.

Ojalá que llegaran a suscitarse las verdaderas campañas de principios. La moral política tomaría rumbo hacia la cumbre del refinamiento, y entonces se podría apreciar qué institución política presta más garantías a los asociados; y ya los señores conservadores, perfectamente alejados de nuestra protección, satisfacción de sus orgullos, estarían obligados a reconocer que le deben muchos beneficios al Liberalismo y a los liberales, y que la República liberal es la única que salva y regenera el organismo nacional, corrompido por desgracia a causa de haber sido los liberales demasiado buenos con hombres en quienes la hidalguía y la gratitud ha muerto eternamente.

LA CAMPAÑA ANTI-ALCOHOLICA

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA ESTA IDENTIFICADO EN IDEAS CON LA LIGA

República de Panamá.—Presidencia.
—Panamá, 27 de Septiembre de 1917.

Señor don Manuel V. Garrido C.

Presente.

Estimado señor:

Recibí su atenta carta de fecha 23 de este mes, y debo decirle que se ha demorado la respuesta al memorial que los miembros de la "Liga Antialcohólica" me dirigieron haciendo indicaciones al Gobierno para combatir el alcoholismo, porque dada la importancia de las medidas que el memorial proponía, era necesario resolverlo en Consejo de Gabinete.

Hoy tengo la satisfacción de decirle que el Gobierno abunda en las mismas ideas expresadas en el memorial y que ha encargado al Secretario de Hacienda, de acuerdo con la opinión del Consejo de Gabinete, para hacer un decreto que implante algunas disposiciones convenientes para restringir el uso de las bebidas alcohólicas.

Soy de usted atento S. S.,

Ramón M. Valdés.

SANAS INDICACIONES

Hemos recibido carta particular del señor Presidente de la República, en la cual nos comunica que está identificado con nuestros propósitos en relación con la campaña antialcohólica que hemos emprendido, y que en Consejo de Gabinete se resolvió designar al señor Secretario de Hacienda y Tesoro para que dicte un Decreto con el fin de restringir en lo posible el uso de las bebidas embriagantes.

En la seguridad de que el Poder Ejecutivo emprenderá enérgica campaña para combatir el alcoholismo hasta donde lo permita, seguramente la situación fiscal por que atraviesa el país, vamos a permitirnos hacer algunas indicaciones que creemos oportunas, por si se creen dignas de tenerlas en consideración al dictar el referido Decreto.

No somos de la misma opinión del señor Secretario de Hacienda en cuanto a que no es posible la limitación de cantinas, prohibiendo la venta de licores en los establecimientos para la venta de abarrotes, pues tenemos a la vista el Código Fiscal vigente desde el 10. de Octubre retro-próximo, y anotamos que el artículo 535 autoriza al Poder Ejecutivo para limitar el número de cantinas ya prohibiendo el expendio de licores fuera de determinada circunscripción, ya tomando cualquiera otra medida, como la de prohibir la venta de licores en las tiendas de abarrotes.

Esta medida sería de positivos beneficios para la clase proletaria en beneficio de la cual trabajamos con singular preferencia los miembros de la Liga Antialcohólica; desde luego que con ella se evitaría el contacto de las señoras y niños que por su necesidad tengan que acudir a esos sitios frecuentados sin cesar por los bebedores de peor categoría, ya que la baratura de los precios obliga a los mercaderes a vender mercancías de pésima calidad, consumible únicamente por los que careciendo de recursos para servirse mejor, van a esos envenenadores a surtirse de cualquier breva para satisfacer lo que el vicio constituye una necesidad.

Pero por lo menos, si es que se tiene en cuenta que la angustiosa situación fiscal no permite ser muy liberal en las concesiones a la moral, pueden tomarse algunas medidas tendientes a menguar los efectos de esta calamidad adoptando el sistema establecido desde hace ya mucho tiempo en Suecia y Noruega, en la Finlandia, en muchas ciudades de los Estados Unidos

y no pocas de Chile o sea, prohibir que los bebedores consuman el licor que compren en los establecimientos destinados a su venta, siempre que estos sean tiendas mixtas, muy especialmente si se dedican a la venta de abarrotes (en estos países la prohibición es general). También se prohíbe la venta de licores a los niños, ancianos, y mujeres sin permiso escrito de autoridad competente,—a estas últimas siempre que la demanda sea fuera de los barrios de tolerancia.—Los criminales conocidos, los sospechosos y los ebrios no deben ser atendidos por los cantineros, so pena de multa, además de ser considerados cómplices de los delitos que estos cometieren a causa de los infracciones.

Las deudas por bebidas alcohólicas no tienen acción ni coacción.

Los efectos de estas saludables disposiciones son palpables en los países mencionados, donde el licor no es una necesidad sino un vicio del que se avergüenzan las personas honradas y las cantinas son lugares tan quietos que en muchas partes, sobre todo en Suecia y Noruega son servidas por señoritas que ningún riesgo corren con ello.

Entre nosotros no creemos que sea difícil establecer algunas, si no todas las medidas anotadas.

Otra indicación que nos permitimos hacer es la de que en el memorial que elevamos al Presidente, solicitamos que se establezcan de manera reglamentaria, las Ligas de temperancia escolares, e insistimos en ello, ya que es la escuela la llamada a desempeñar el más importante papel en la lucha contra el alcohol, no obstante lo cual, han sido vanos los esfuerzos que hasta el presente hemos hecho para atraer los maestros a nuestro lado, habiendo sido con muy honrosas excepciones, nula la asistencia, siendo en cambio numerosas en alto grado la de los maestros americanos, con detrimento del buen concepto que a estos inspira el magisterio nacional.

El cierre de las cantinas que pululan alrededor de las escuelas públicas y privadas se impone de manera imperiosa, para impedir que sigan estos establecimientos de corrupción siendo piedra de escándalo para los extranjeros que nos visitan y, por último, el gravamen infimo para las casas en que se despache solamente cerveza, y máximo, para las que vendan bebidas fuertes, sin perjudicar al Fisco, dará como resultado, el cambio de bebida para el pueblo, con resultados menos fatales.

Si estas indicaciones se toman en consideración, constituirán, junto con la nueva y saludable reglamentación de la Ley 6a. de 1913, el paso más importante que se habrá dado hacia la supresión de la vagancia, la disminución de la criminalidad, el servilismo político y la decadencia física de las futuras generaciones.

Manuel V. Garrido C.

REFORMAS CONSTITUCIONALES

I

La pena de muerte

Correspondemos gustosos a la excitación que nos hizo en días pasados un amigo nuestro desde las columnas del "Diario de Panamá" de 15 del mes pasado, para que los panameños todos discutamos ampliamente si el Proyecto de Reformas Constitucionales obedece o no a un fin patriótico, puesto que la discusión se ha limitado hoy por hoy a decir que nuestros votos serán emitidos a favor de zutano o mengano, quienes con las reformas de algunos artículos de la Carta Magna, quedan capacitados para ejercer sin dificultad alguna la Presidencia de la República.

Somos de opinión que al abordar el tema con que encabezamos este artículo, lo hagamos con profundidad de razonamientos al sostener—como siempre lo hemos sostenido—la necesidad imperiosa que había de reformar nuestra Carta Constitucional. Así es que la discusión anticipada que se solicita en este asunto que tanto interesa al País en forma de polémica, sea mirado con beneplácito, por los que creemos saludables todas las reformas.

Conveniente es en extremo esta discusión hecha por el Pueblo antes de que se sancione por la próxima Asamblea, pues cuando los asuntos interesantes, agitan, apasionan y pasan previamente por el crisol de los debates públicos, indudablemente que el voto de la Cámara, tiene que dar como resultado lógico la expresión de la voluntad nacional.

Aceptamos con sumo placer la discusión que se provoca; pero queremos que esta discusión sea amplia, abierta a todas las ideas, donde éstas se entrechoquen en lucha serena y elevada; donde unas se deshagan y otras triunfen, hasta que formemos con las que lleguen a quedar en pie, el molde en que deba fundirse el pensamiento único y definitivo.

Empezemos: He aquí el primer artículo de las Reformas Constitucionales:

Supresión de la pena de muerte.—

En nuestro humilde modo de pensar es este un gran paso que dieron los legisladores de 1916, puesto que ello nos demuestra que marchamos hacia el progreso y la civilización, apartándonos completamente de la tradición de la intolerancia de la religión católica. Conste que no somos amigos ni enemigos de ninguna religión, de ninguna secta ni de ningún sistema; porque si alguno pudiéramos tener sería el que aconseja un eminente sabio, según el cual el mejor de los sistemas es no tener ninguno.

La Historia a la cual hemos considerado siempre como la sacerdotiza de todas las edades nos revela claramente que los adeptos de la Religión Católica, fueron los primeros en levantar tribunales y cadalsos, para detener el libre pensamiento, como si este, que tiene un poder dinámico capaz de contener el mundo entero, pudiera detenerse porque encontrara en su camino algunos cadáveres víctimas de la ciencia, del trabajo y de la libertad! Y corroboramos nuestro aserto; la humanidad contempló aquella figura simbólica y legendaria de Giordano Bruno, uno de los mártires de la ciencia, el cual antes de marchar al martirio, apostrofaba a los jueces y a los inquisidores, diciendo: "Yo, que voy a morir por mis creencias, por amor a la ciencia y a la verdad estoy más tranquilo que vosotros

(se refiere a los frailes) que me mandáis a la hoguera." A qué seguir señalando otras víctimas de la clergalla? Nos haríamos interminables y cansados a los ojos del lector y el caso apuntado es más que suficiente para llevar al convencimiento del pueblo panameño de que nuestros legisladores al abolir la pena de muerte se incorporaron de manera resuelta a la conquista de la Razón, relegando al olvido prácticas viejas saturadas de un rezago de la dominación religiosa.

Examinemos ahora la reforma desde el punto de vista científico:

La gran extensión de conocimientos científicos, tales como los estudios de psicología mórbida y psiquiatría, nos revelan de manera clara y terminante que si bien es cierto que hay individuos anormales, de instintos feroces ello es debido a que padecen de enfermedades mentales y por lo tanto deben recluirse en los sanatorios y hospitales para su curación, pero no aplicarles la pena de muerte, pena irracional e inhumana que la civilización rechaza.

Creemos haber demostrado en estos breves renglones, el por qué juzgamos saludable la reforma que motiva el presente artículo.

El Matrimonio Civil

Si alguna buena ley se ha expedido desde nuestra separación de Colombia para acá, que tienda al mejoramiento y seguridad de la mujer panameña, es la ley del matrimonio civil que entró en vigencia el 1.º del presente mes. Ella encarna preceptos que, estudiados con detención y sin apasionamientos, vienen a ser rémora para que el hombre no sea para la mujer lo que antes era; es decir, un señor feudal, sino el compañero de su vida, el amigo y el protector.

Los clericales, sin embargo, se han alarmado con los nuevos procedimientos porque ellos se encaminan a cortar de raíz ideas que la civilización rechaza, y no paran mientes en hacer creer a sus rebaños que la tal ley es un absurdo; como si fuera absurdo la garantía, sobre todo siendo ella exótica en otros matrimonios en que la mujer abandonada por el esposo no puede hacer valer sus derechos.

Los matrimonios celebrados por protestantes, católicos, budistas o de cualquiera secta, son, según sus ministros, matrimonios en nombre de un Dios. Pero cuando la mujer se queja de los malos tratos del marido, del abandono de éste, del concubinato con otra mujer, de los despilfarros que hace de la fortuna que aportó al matrimonio, etc., entonces los llamados representantes del ser Incondicional, no hacen nada en beneficio de la víctima, como tampoco lo hace aquél que representan, y el hombre, abusando de la debilidad de su compañera, sigue imperturbado su faena en tanto que a la mujer no le queda otro consuelo que esperar el castigo y reparación de lo desconocido, cuya invocación le aconsejan de continuo los sacerdotes.

En tanto la ley civil indaga por medio de su representante, el Juez; llama al orden al infractor de sus disposiciones, le exige de acuerdo con ellas, y el hombre se ve reducido a la impotencia; la mujer hace valer sus derechos vulnerados y, si quiere, continúa al lado del compañero a quien unió su suerte, o se separa de él para volver a la casa paterna.

Y además de ser una protección y una garantía esa ley que tanto escorzo ha causado, es positiva moralidad para los asociados, puesto que prohíbe que se verifiquen matrimonios entre

ascendientes y descendientes por consanguinidad o afinidad legítima o natural, lo mismo que el de la viuda durante los trescientos un días siguientes a la muerte de su marido o antes de su alumbramiento si hubiere quedado en cinta.

¿Dan las leyes sacerdotales estas garantías y pregonan esta moralidad? Que sepamos, no. Por el contrario, hemos visto contraer matrimonio ante la venia de los párrocos y pastores a primos con primas, a sobrinas con tíos, y para colmar la medida de la desvergüenza más supina, a viudas que no han dejado que se corrompa el cadáver del esposo difunto.

No está, pues, en lo cierto el autor del artículo "El Matrimonio Civil", publicado en "La Hojita Católica," cuando afirma de manera categórica que con esa ley se abre puerta ancha a la inmoralidad, ni menos al vaticinar futuros concubinatos por doquier. Ese concubinato de que se habla y que ahora con la nueva ley rodará por tierra con asombro para incrédulos y creyentes, ha existido precisamente por los motivos apuntados y cuya única responsabilidad pesa sobre la conciencia de los Ministros de un Dios que sólo puede estar en la Naturaleza (1).

Por otra parte: ¿No tiene el Juez tanto derecho para llenar esa fórmula de contrato matrimonial que la sociedad ha impuesto para disimular el amor libre, verdadero amor de dos almas que quieren unirse eternamente, lo mismo que el párroco o el pastor? Al Juez le dá ese derecho la sociedad, y al párroco o pastor se lo dá ella misma, salvo el caso que en este siglo de la luz se nos quiera hacer comulgar con ruedas de molino, arguyendo que Dios les dió poderes a los que comercian en su nombre, para que unieran con bendiciones los destinos de dos almas.

Es menester entrar por los rectos senderos de la verdad ya que las circunstancias así lo exigen, y seguir el ejemplo de las naciones adelantadas que en esta clase de problemas han alcanzado puesto de avanzada.

Estados Unidos, Inglaterra y Francia países donde una gran civilización ha coronado la cima, tienen leyes idénticas, y allá a nadie se le ha ocurrido escribir tantos desatinos, como los que se escriben entre nosotros, como queriendo no cumplir el mandato de las Sagradas Escrituras: MULTIPLICAOS LOS UNOS A LOS OTROS....

San Benito.

Otra bella carta

Panamá, Octubre 2 de 1917.
Señores

Manuel Vicente Garrido, Miguel C. Avilés P., Luis Farías y Domingo Vélez,

Presente.

Estimados amigos:

Invitado como he sido por ustedes en atenta circular publicada en las columnas de este mismo periódico, a contribuir con mi modesto contingente en la compactación de las filas del liberalismo, muy a mi pesar hoy disgregado por causas de todos conocidos, no he vacilado un momento en aprovechar la ocasión que me brindáis para emitir mi concepto.

Partidario entusiasta siempre lo he

(1). El autor de este artículo sabe de sacerdotes católicos que viven en concubinato público; y sabe también que a los sacerdotes protestantes, les está prohibido terminantemente observar esa conducta, prefiriendo el matrimonio, con el que dan ejemplo a la comunidad religiosa a que pertenecen.

sido de toda causa e ideal que tenga por móvil un fin noble y altruista. Unificación del partido liberal. La ardua labor de ustedes en ese sentido es grandiosa y tendrá los buenos resultados apetecidos que se proponen conseguir, si como dijo el ilustre estadista que rige los destinos de la Patria, en su carta dirigida a los miembros más conspicuos del liberalismo panameño, se depone a un lado el odio mezquino y los rencores políticos, que tanto acerbo han dejado en nuestros pechos, y se labora en conjunto y armonía, con una sola idea, un solo fin, por el bien de la Patria y de nuestro glorioso partido.

Soldados altruistas de esa escuela regeneradora que luchan por la consecución del triunfo en buena hora acariciado por los robustos cerebros de un núcleo de jóvenes pensantes del país, sois sin duda vosotros, leales copartidarios, y hacer germinar tan fructífera idea en el corazón de todo panameño bien intencionado, con exclusión de personalidades y odios mal fundados, es labor dignificante y noble, que os hará acreedores a una corriente de verdadera simpatía.

No desmayéis, pues, en vuestros magnánimos propósitos, de estrechar en una compacta y digna familia, las dispersadas huestes liberales, como inquebrantable mole de granito, inaccesible y sólida, para que marchando por un mismo sendero, en pos de la gloria, pueda el rojo pendón, símbolo fiel de la libertad y del progreso, flamear en alto, victorioso, desde la cúspide del capitolio.

Que nunca os abandone en vuestra empresa de armonía y concordia, la Musa juvenil del entusiasmo, y lo que hoy llamamos propósitos, se convierta mañana en una realidad bella y tan gible.

Anticipándoles mi agradecimiento, por la acogida que en vuestro periódico a estas líneas le déis, me complazco en suscribirme de ustedes,

Su atento servidor y amigo,

Elías Alaín A.

El púlpito, tribuna de difamación.

Tanto en esta capital como en los pueblos más apartados, ha convertido el clero el púlpito, q' debe ser tribuna para la moralidad, en desahogo de difamación contra el liberalismo y sus doctrinas, para inocular a pobres y escasas gentes odio hacia éstas, dízque como medio único de salvar las almas del purgatorio y de las iras de un Dios imaginario y fantástico.

Y, lo más raro del caso es que hayan todavía quienes creen en las palabras de estos embaucadores de la ignorancia y hasta temen de ellas como si fueran prohibidas por ese mismo Dios de quien se apellidan representantes, para vivir de su nombre, a sabiendas de que nada tiene Dios que ver con política, en la que no debían inmiscuirse los frailes por ser demasiado humana.

Cuando Jesucristo, aquél gran filósofo de la moral, vino a este mundo a predicar el evangelio lleno todo de máximas encaminadas a coartar el corrompimiento social de entonces que batía el record de la inmoralidad más desenfundada, no vertió jamás por sus labios, que eran fuente de bondad, un solo insulto contra los que le apostrofaban; y menos aún contra los que lo dejaban libremente, porque ese socialista fecundo en verdades tenía como pauta que hacer males era esperar males. Tal actitud siguieron sus discípulos, y hoy la practican los pastores evangelistas.

Los Ministros del Dios que hablamos, por lo mismo que de él dependen

debían ser más divinos, y no tener en cada palabra una maldición y en cada gesto un anatema para los que no quieren escucharlos ni aceptar sus leyes que, dicho sea de paso, han servido para derramar la sangre de hombres ilustres en la ciencia y superiores a ellos.

Aquí tenemos ahora a esos Ministros, nuevos cruzados de la farsa, heraldos de la chismografía, arrojando cieno y baba desde los púlpitos de los templos, que es la casa de ese Dios, en tanto que la moral oscila por esa misma causa, temerosa de ser víctima perenne de la verdad, cuando esta surja del silencio, santuario de la virtud, para poner las cosas en su lugar.

El deber de los verdaderos sacerdotes, que son los consejeros de la humanidad, es purificar a ésta de los males que adolece, inculcarle bondad y resignación cuando quiere caer en pecado. Pues de ser cierto que Dios los ha mandado a representarlo en la tierra, a éstas horas debe estar ese Dios más molesto que un Inspector de aldea cuando le faltan al respeto; porque, dígase lo que se quiera, Dios no les ha ordenado decir a sus hijos que deben apoyar tal o cual candidato, ni que deben derogarse tales Códigos o leyes. Por lo mismo que Dios, según esos señores Ministros, es un sér infinitamente bueno y santo, no deseará males para nadie, para que nadie se los haga a él.

Hacen mal, pues, los representantes de Dios con provocar disturbios en las creencias de los hombres con su fanatismo recalcitrante, sembrando a la vez principios que ese Dios reprobaría, porque Dios es la Razón y ellos están contra ella.

Lauro Láutaro.

Laboremos por la Unión

(Oe colaboración).

Cual un vaso de agua congelada ha caído sobre los conservadores la unión de los dos Directorios Liberales que distanciados por cuestiones de ideas personalistas momentáneas fáciles de zanjar entre hermanos o sea entre la familia liberal, que hoy con la patriótica carta del ilustre Presidente doctor don Ramón M. Valdés, se ha llevado adelante tan hermosa unión, echando en olvido para siempre preocupaciones y prejuicios sectarios de algunos elementos aislados que dan al traste con sus ambiciones desmedidas, para merodear a la sombra y extendiendo sus deformes tentáculos cual colosal pulpo en medio de los mares.

Leemos en VERBO ROJO las siguientes frases, que en seguida copiamos:

"El pacto político que acaba de celebrarse entre los elementos disociados del liberalismo, a excitación del señor doctor Ramón M. Valdés, ha sido objeto de entusiasmo en unos y de recriminaciones en otros. De una parte la gente cuerda del país, y de la otra los eternos enemigos de la discordia."

Nos ocurre preguntar: ¿pero y quiénes son los que se oponen a la consolidación de la causa del liberalismo? quiénes los repugnantes reptiles, sino los traidores felinos de las selvas inexploradas, los ancestrales monstruos acuáticos, que atisban a la sombra de las revueltas para hacer su agosto provechoso, sacando ventajosa tajada, porque no les conviene sino que exista el antagonismo vulgar, para inclinarse reverente del lado que más pesa la balanza? Esos, decimos, son los que no desean la UNION Y LA CONCORDIA DEL GRAN PARTIDO LIBERAL; pero la

Los liberales deben leer este periódico, porque él encarna los más puros principios del liberalismo; y sus escritores son hombres limpios que pueden decir la verdad.

historia no se interrumpe, la evolución no retrocede, la vida no se frustra, y a despecho de todos, los caudillos conductores del histórico partido mal que les pese a los embaucadores, llevarán a efecto la compactación del glorioso partido eternamente, dejando fuera los explotadores de las revueltas para sacar ventajas personales, mas no por la verdadera defensa de sus ideas. Las ideas sacrosantas del liberalismo son sublimes; sus virtudes cívicas y marciales, son inmarcesibles; y aquellas sacrosantas ideas trazadas por el gran General Santander, el gran sabio de las leyes y el sabio doctor José María Rojas, el célebre defensor de la causa de los comprometidos el 25 de Septiembre, cuando el fusilamiento de Piar, la prisión del General Santander y General Florentino González, en el Castillo de Boea Chica, y de otros, ordenada por el Libertador Simón Bolívar, que algunos desconocen, prueban muy en alto y están grabados para conocimiento de las generaciones futuras. Los que como nosotros liberales de convicción y de principios, probados en más de una ocasión en todos los tiempos y en los campos de batalla, deseamos anhelantes la consolidación del gran partido liberal histórico, porque conocemos su origen, aun cuando no seamos letrados.

Penonomé, Septiembre 28 de 1917.

Jacobo Alzamora.

SUETOS

Nuestros Corresponsales y Agentes.

—Hemos tenido a bien nombrar Corresponsales y Agentes a los siguientes señores: don Pacífico Meléndez P. y don Rosendo Jurado V., en Bocas del Toro; don Efraín Tejada U., don Juvencio Salabarría M. y don José Simón Rucabado, en Colón; don Armando Terán P., don I. Jurado Quintero y don Venancio E. Villarreal, en David; don Plácido Suárez y don Adriano Robles en Aguadulce; don José Socorro Bernal, don Ubaldino Isaza y don Jesús María Almillátegui, en Antón; don Carlos George N., don José E. Figueroa y don Tiberio P. en Penonomé; don Manuel S. Pérez T., don José de la C. Pérez E. y don Píndaro Daniel Barrera en Chitré; don Mauricio Mario Correa, don Clotaldo Fonseca y don Darío Vilalaz V., en Los Santos; don Liberato Trujillo, en Las Tablas; don Constantino Barrera y don Isaac Moreno en Macaracas; don Napoleón Arce y don Joaquín Mosquera en Tonosí; don Abelardo Tapia y don Octavio Herrera en Bejuco; don Manuel Ayala V. y don Vicente Rivas, en Capira; don A. Gilberto Vega, don Manuel S. Pinilla y General don Luis García Fábrega en Santiago de Veraguas; don Raimundo González y don Jeremías Soberón en Natá; y don Francisco Chiari en Parita.

Por el liberalismo.—Si como lo viene demostrando el doctor Valdés, abriga en efecto los mejores propósitos en pro del liberalismo, a cuyo partido le debe según su decir, distinciones y honores, debía, ya que ha llegado el momento, de decretar desahucio sin miramientos ni consideraciones a todos aquellos que revestidos con el título de neoconservadores, hacen a laarde del insulto para ofender por todos los tonos la causa de sus principios y a su Administración, a cuya sombra se cobijan hipócritamente sin desperdiciar por eso la ocasión de herir a mansalva como el gato.

Con esta actitud el doctor Valdés recibiría de sus gobernados los más grandes elogios; satisfaría los deseos de los redactores de "El Conservador"; inculcaría amor por los ideales

que son garantía para el refinamiento de las futuras luchas políticas; correspondería a esos honores y distinciones que le ha hecho su partido; depurar a funcionarios públicos que no saben cumplir con su deber; reivindicaría del descrédito las instituciones; y por último, podría traer a la Asamblea elementos conscientes y preparados del seno del liberalismo, para que anulen los desperdicios de ideas rancias que todavía existen en la Constitución y leyes del país.

La intelectualidad.—Si por intelectuales reconocemos a los individuos preparados o concedores en parte de los principales ramos de las ciencias y las artes, no sería injusto afirmar, que esos individuos sí se encuentran en Panamá, ellos están en mayoría en las filas liberales. Nuestras deferencias para con ellos no nos llevan hasta el vulgar apasionamiento, sin embargo, de creer que no los hay de la misma calidad en el conservatismo. Sí, los hay y muy buenos; pero no son los mejores como lo sostiene un escritor de "El Conservador," amigo, según parece, de quemar incienso y mirra. ¿Se olvida ese señor por ventura, de esa gloria y reliquia americana que se llama Pablo Arosemena?

Esos automovileros.— Los atropellos que se suceden sin cesar, no se deben más que a la velocidad que los automovileros le dan a sus carros; mal este que en la Zona tiene sus castigos, pero que en Panamá, lo de siempre, Dios mío, no es ni para tomarlo en cuenta, porque Panamá es Panamá y la Zona, la Zona. ¿Cuándo llegará el día en que como en la Zona, se le apriete de serio la garganta a los infractores de las leyes con multas que los hagan chillar?

Pedimos excusas.—Motivos frenológicos, que en todo ser humano se desarrollan en la parte cerebral que bien pudiéramos llamar del olvido, no nos permitió retener los nombres de los señores Harmodio Guardia, Jorge Tulio Royo, Ricardo J. Alfaro, Alejandro Amí C., Pablo Morales, E. Adames V., M. E. Guardia y Ezequiel Pinilla Urrutia, para que a ellos también, como a los demás, les invitáramos a colaborar en VERBO ROJO, a la vez que al llamado de nuestra circular publicada en el número 9; lo que ahora reparamos gustosos, pidiéndoles excusa a amigos y correligionarios de tanta valía.

Perversidad o mala fe?—Con motivo de la ley sobre matrimonio civil, que entró a regir desde el día primero del presente mes, el clero no ha desperdiciado momentos para hacer creer a los pobres campesinos del interior que el Diabolo se ha metido por las puertas de Panamá, exigiendo a éstos que contraigan matrimonio eclesiástico e impidiéndoles que lo hagan, de acuerdo con las disposiciones contenidas en los Códigos, que es mandato legislativo que debe cumplirse.

Hacen muy mal los señores Párrocos con provocar esta clase de discordias entre los ciudadanos ignorantes y la ley, porque les puede costar caro tanto a unos como a otros; y naturalmente serán los pobres campesinos los que se llevarán la peor parte. El señor Obispo es persona ilustrada, y debía por lo tanto hacer política religiosa, amplia y moral y no disociadora. Nosotros damos la voz de alerta para que no se crucifique a esos infelices, de los que somos amigos de veras.

La labor de un Secretario.—En más de una ocasión hemos dicho que consideramos fundadas las censuras hechas al Secretario de Instrucción Pública,

porque creemos que el puesto está mal servido pedagógicamente hablando, como cuando examinamos la cuestión desde el campo puramente administrativo, y así es en verdad; los errores pedagógicos en que a cada paso incurre la Secretaría desde que está servida por el ciudadano que actualmente se encuentra a su frente se han repetido con tanta frecuencia, que nos hace aparecer a los ojos de los extranjeros observadores como incapaces de encauzar la educación nacional por los derroteros que señala el progreso de la civilización. He aquí algunos ejemplos que nos servirán para demostrar la razón de nuestro decir:

Cinco años lleva la Secretaría de Instrucción Pública, de estar servida por don Guillermo Andreve, y aún no se ha podido llegar a ninguna conclusión sobre Codificación Escolar, habiendo sido muchos los casos en que simples maestros de grado han reprochado los defectos pedagógicos de que adolece, a pesar de haber sido modificada con tanta frecuencia, cuántas han sido las indicaciones que se han hecho, lo cual nos demuestra de una manera palmaria y fidedigna, la falta de la firmeza en las convicciones del Secretario Andreve.

Echemos un vistazo a los programas de enseñanza y se verá que también han sido censurados y no han sido pocos los maestros que se han negado a seguir la pauta que señalan ellos, por encontrarlos completamente opuestos a las más elementales reglas pedagógicas.

La misma facilidad con que el Secretario del ramo cede a las insinuaciones de sus subalternos, cayendo involuntariamente de un error en otro, de una inconsecuencia en otra mayor, nos demuestra bien a las claras la dependencia en que se encuentra de aquellos, tanto más animosos cuanto más convencidos de su superioridad intelectual.

Si examinamos la labor del señor Secretario desde el punto de vista administrativo, esta no puede ser más desacertada, puesto que hay prácticas del todo inaceptables, establecidas en este importante ramo de la administración Pública. Por lo expuesto, tenemos que llegar a la conclusión de que la labor del Secretario Andreve ha sido nula y por lo tanto perjudicial, puesto que el progreso alcanzado en en ramo de la Instrucción Pública, no ha sido ninguno. Y basta por hoy.

El matrimonio civil.—Con motivo de haber empezado a regir desde el primero de los corrientes, la Ley sobre matrimonio civil, los liberales radicales hemos sido objeto de parte del clero de una hostilidad que asume las proporciones más injuriosas, menos dignas de la cultura de una asociación que pretende representar el imperio de la bondad, y sobre todo muy poco digna de la actitud que deben observar los miembros del clero panameño.

Periódicos y hojitas católicas que se reparten de manera prolija durante la misa los días domingos, contienen pruebas de la habilidad con que los adversarios de esta Ley evidencian su aptitud para el insulto.

Inútil empeño.—Sabemos de manera fidedigna que todos los pulpitos de la República se han convertido en tribuna de difamación y de calumnia contra los liberales y dicen que el matrimonio civil es un concubina-

to; no están en lo cierto los frailes cuando tal dicen, porque todos sabemos que ellos tienen en el interior de la República verdaderos serrillos; y que por lo tanto carecen de autoridad para hablar de moralidad. Lo que pasa es que con la ley del matrimonio civil les quitan el trono que poseen y de aquí tantas bravatas y pataleos de abogados.

Armas vedadas.—Decía en noches pasadas el cura que predica en la iglesia de la Catedral, que con la ley del matrimonio civil se llevaba la intranquilidad y se perjudicaba de manera alarmante a la sociedad. Por ser tan gastado este argumento, por ser el del púlpito, el de los periódicos religiosos y por ser la más vulgar de las razones que pueda presentar la incapacidad para considerar la verdad frente a frente, el miedo pueril de no ir hasta el fondo de las cosas, para de allí, bien a plomo sobre ellas decir esto no conviene por tal o cual razón; por eso no lo pudo hacer mejor el sacerdote que nos ocupa, sino que antes por el contrario, esgrimió todas las armas impudentes, vedadas, pero eficacísimas que sólo sabe esgrimir en el país ese elemento que se llama clerical.

Redactor interino.—Sabemos que por ausencia del señor don Pedro López P., se encargará de la redacción de "La Crónica," interinamente, nuestro colaborador y amigo don D. H. Turner, joven de risueño porvenir. Dada la índole del periódico citado, esperamos que la labor del amigo Turner será eficaz en provecho de los intereses nacionales.

Para Los Santos.—En el último vapor siguió para Los Santos la apreciable matrona doña Vicenta B. de Royo, madre de nuestro amigo don Jorge Tulio Royo. Le deseamos feliz viaje y próspera estadía en aquella ciudad.

Estamos dispuestos.—A dar a los Secretarios de Hacienda, Gobierno y Fomento todos los datos que deseen sobre la permanencia en las oficinas de sus departamentos, de individuos sobre los que pesan serias acusaciones criminales, muy especialmente en el ramo de Hacienda, donde la honorabilidad debe ser requisito indispensable para ejercer empleos, sobre todo si son de manejo.

Con el señor Comandante.—Se hace indispensable que el señor Comandante del Cuerpo de Policía indique a sus miembros la obligación en que están de evitar que cuando llueve se llenen de gentes las aceras, formando grupos que impiden el tránsito. También debe decirle el mismo señor Comandante a sus subalternos, que procuren no contribuir a formar esos grupos. Solo en este país se ven tantas cosas!

Hasta cuando!.....

Corresponsales.—Hemos nombrado corresponsales nuestros a los siguientes señores: en Chitré, José de la Cruz Pérez E.; en Macaracas, Constantino Barrera; en David, I. Jurado Quintero y Armando Terán P.; en Aguadulce, Adriano Robles; en Los Santos, Clotaldo Fonseca; en Bocas del Toro, P. Meléndez; en Las Tablas, a Liberato Trujillo. Próximamente nombraremos los de los otros Distritos.

HABLA LA CIENCIA

Clínica Médico Quirúrgica del doctor J. E. Arjona.

Panamá, Agosto 29 de 1917.

CERTIFICO:

Que he experimentado en mi Clínica la "Inyección Rayo del Dr. Duvol," con algunos pacientes afectados de Hemorragia en todas sus formas, y los resultados obtenidos con esta inyección en el tratamiento de dicha afección, han sido de lo más satisfactorios.

Me es por lo tanto placentero recomendar este medicamento a las personas que sufran de esta enfermedad.

Dr. J. E. Arjona.

El público comentará.

De venta en las principales boticas y Droguerías.

Unico depositario,

JOSE V. FIGUEROA R.

Sucursal de "El Globo", Salsipuedes.

EDICTO EMPLAZATORIO

El Juez Segundo del Circuito de Panamá,

HACE SABER:

Que el señor JULIO M. DIAZ hecho la siguiente denuncia de bien vacante:

"El suscrito, mayor de edad, soltero, ciudadano panameño y vecino de esta ciudad, denuncia como bien vacante y por tanto perteneciente al Municipio de Panamá, un lote de terreno ubicado en el barrio de Santa Ana de esta ciudad, dentro de los siguientes linderos:

Por el Norte, propiedad de la Panama Rail Road; por el Sur, terreno del Javillo; por el Este, el Mar, y por el Oeste la calle 15.

Este lote de terreno mide por el Norte treinta y siete metros; por el Sur, cincuenta y ocho metros; por el Este, treinta metros, y por el Oeste, veintinueve metros, lo que da un total de novecientos noventa y ocho metros cuadrados.

El terreno que denunció no está ocupado por ninguna persona; no tiene detentador alguno; está desde hace mucho tiempo completamente vacío; sin dueño conocido, razón por la cual reputo vacante este bien raíz.

Si el señor Personero Municipal no coadyuvare la demanda, le pido me tenga usted como demandante, para lo cual me comprometo a comprobar bajo juramento mi relato.

Fundo esta acción en el artículo 14 de la Ley 48 de 1887, incorporada en el Código Civil, y en el Fiscal, y en las disposiciones del Capítulo 12, Título II, Libro II del Código Judicial.

Panamá, Julio 3 de 1917.

Julio M. Díaz."

Por tanto y para los efectos del artículo 1395 del Código Judicial, se fija este edicto en lugar público de la Secretaría de este Juzgado y se expide una copia para su publicación, hoy diez y nueve de Septiembre de mil novecientos diez y siete.

El Juez,

C. L. Segundo.

El Secretario,

Gustavo A. Amador.

La Postal

En este acreditado Establecimiento se vende este Semanario a \$0.10 c.

DECRETO NUMERO 83 DE 1917
(de 27 de Septiembre)

por el cual se reglamentan las funciones de los expendedores de especies venales.

El Presidente de la República,

en uso de sus facultades legales, y
Considerando:

Que en el Código Fiscal que entrará en vigencia próximamente no se han señalado las funciones de los expendedores de especies venales, ni se le ha fijado sus honorarios, ni se ha determinado la autoridad que debe nombrarlos;

Que el artículo 404 de dicho Código sólo ha dispuesto que la Comisión de

tales expendedores será hasta de 10 por 100 a juicio del Gobierno,

Decreta:

Artículo 1o.—En cada distrito Municipal de la República, la venta directa a los particulares del papel sellado y timbres nacionales, estará a cargo de un empleado que se denominará Expendedor de Especies Venales.

Artículo 2o.—El Poder Ejecutivo determinará el número de expendedores oficiales que habrá en cada lugar.

Artículo 3o.—Los expendedores de especies venales serán de libre nombramiento del Poder Ejecutivo.

Artículo 4o.—Los expendedores oficiales deberán proveerse de las especies venales necesarias para el consumo del Distrito donde ejerzan sus

funciones, comprándolas de contado en la oficina de Hacienda respectiva.

Artículo 5o.—En las ciudades de Panamá y Colón los expendedores oficiales deberán proveerse por la primera vez de timbres y papel de todas las denominaciones y sucesivamente comprarán las especies venales que les vaya haciendo falta, pero estas compras no podrán hacerlas por suma menor de B. 100.00 en cada ocasión.

Artículo 6o.—En los demás Distritos de la República los expendedores deberán proveerse de papel sellado de las dos denominaciones y de timbres hasta del valor de B. 10.00 no pudiendo obtener menos de B. 100.00 en la primera inversión y B. 20.00 en cada una de las siguientes.

Artículo 7o.—Los expendedores que dejen de tener las especies venales que están obligados y que por esa causa perjudiquen al público, serán multados hasta con B. 5.00 por la primera falta y el doble en caso de reincidencia, sin perjuicio de que si el Poder Ejecutivo lo considera del caso decreta su destitución.

Artículo 8o.—Estas multas las impondrá el Alcalde del Distrito respectivo y serán apelables para ante el Gobernador de la respectiva Provincia.

Artículo 9o.—El Tesorero General y los Administradores de Hacienda sólo venderán especies venales a los expendedores nombrados por el Ejecutivo y por las cantidades aquí determinadas, haciéndoles los descuentos respectivos y dando entrada en sus libros a la suma líquida que resulte.

Artículo 10.—Los asientos de los libros de dichas oficinas de Hacienda por la venta de especies venales, se harán en la siguiente forma:

“Vendido en la fecha al expendedor de especies venales del Distrito de lo siguiente:

(Aquí la descripción de las especies vendidas y su valor)

Total B.

Descuento según Decreto número . . . de 1917 B.

Suma líquida B.

Artículo 11.—A los expendedores oficiales de las ciudades de Panamá y Colón se les venderán las especies venales con un descuento de 7 y medio y a los de los demás Distritos de la República con el 10 por 100.

Artículo 12.—Los actuales expendedores continuarán interinamente en sus puestos hasta tanto el Poder Ejecutivo haga los nuevos nombramientos.

Artículo 13.—El Tesorero General y los Administradores de Hacienda cambiarán a los expendedores oficiales solamente por las especies venales nuevas las antiguas del presente bienio durante todo el mes de Octubre conforme lo dispone el artículo 413 del Código Fiscal.

Artículo 14.—Los particulares que tengan en su poder especies venales de las que van a quedar fuera de uso, deberán cambiarlas a los expendedores oficiales durante el mismo tiempo que quienes las canjearán en las respectivas oficinas de Hacienda.

Artículo 15.—Los Administradores de Hacienda deberán remitir al Tesorero General durante el mes de Noviembre todas las especies venales antiguas que tengan en su poder correspondientes al corriente bienio así como las que hayan cambiado durante el mes de Octubre a los expendedores y remitirán además un cuadro demostrativo del movimiento de dichas especies.

Comuníquese y publíquese.

Dado en Panamá, a los veintisiete días del mes de Septiembre de mil novecientos diez y siete.

RAMON M. VALDES.

El Secretario de Hacienda y Tesoro,

Aurelio Guardia.

D. H. TURNER
ABOGADO

OFICINA DEL DR. PABLO AROSEMENA
AVENIDA NORTE NUMERO 10

ANTONIO PAPI AIZPURU

— Y —

JOSE SIMON RUCABADO

ABOGADOS, ATTORNEYS AT LAWYER

COLON. OFICINA: CALLE DEL FRENTE No. 12

APROVECHAD LA OCASION

Se venden en \$ 4,000.00 plata una casa en el Barrio de Guachapalí, con DOCE CUARTOS; de madera y hierro; dos pisos y un predio sin edificar.

Se quema: muy barato un carro “Buick” de cuatro cilindros bien equipado.

Se da- a buen precio un lote de terreno en el Barrio de Sta. Ana, entre la calle 17 Oeste y Avenida Ancón.

Se gratifica a quien nos dé informes del paradero de Joaquín Vijil si vive, o del sitio donde está enterrado, si ha muerto.

Dirigirse a la Dirección de
“VERBO ROJO”
Calle B. No. 33 3er. piso

RUDY Y BOTELLO
ELECTRICISTAS

Se encargan de hacer instalaciones de luz y fuerza motriz; reparan planchas, motores, calentadores etc. y toda clase de trabajos relacionados con el ramo.

Calle A. Casa No. 10.

JARABE ANTI-TISICO

PREPARADO POR
JOSE M. FUENTES L.
CARTAGENA - COLOMBIA

El vigorizador de los pulmones y de los bronquios. Promueve la expectoración y calma la inflamación. Es el único compuesto vegetal que obra directamente sobre dichos órganos, haciendo inútil el uso de todas las demás nocivas preparaciones. Como remedio simple y eficaz para la tos, resfriados y afecciones de los bronquios, se sostiene como el primero en la confianza y estimación del público. No tiene rival para el alivio de todas las enfermedades de la garganta y los pulmones, y es conocido en todas partes como artículo de buena reputación.

Este jarabe es una preparación compuesta de vegetales inofensivos; ha dado resultados espléndidos contra la tisis incipiente, catarros, resfriados, ronqueras, afecciones pulmonares, afecciones en los bronquios, dolores en la menstruación, dolores después del alumbramiento y ahogo en los niños y en los adultos. Nunca daña el estómago; despierta el apetito.

DOSIS:

Para adultos, tres cucharadas al día.

Para niños, tres cucharaditas al día en agua.

AGITSE EL FRASCO ANTES DE USARSE

Premiado con medalla de bronce en Bogotá, con medalla de plata en Bucaramanga, con medalla de oro en Medellín, con diploma honorífico en Cartagena.

De venta en todas las Farmacias.

Nuevas especialidades de José M. Fuentes L.
“ESPECIFICO INDIO”

No puede existir dolor donde se usa esta maravillosa medicina. Como remedio interno y externo, es la mejor aplicación que se conoce para el reumatismo agudo y crónico, cólicos, neuralgias, mordeduras de culebras y toda clase de animales ponzoñosos; contra la viruela; infalible contra el dengue, fiebres palúdicas y amarilla y enfermedades del estómago.

POMADA MARAVILLOSA

Para la curación de úlceras, barros, espinillas, bubas, bubones, chancros, empeines y toda afección cutánea; contra el grajo o sea el mal olor en las axilas (abajo de los brazos), manchas en la piel y las producidas por la viruela.

JOSE M. FUENTES L.
Preparador-inventor.

GUERRA AL ALCOHOL!!

Novedad! Novedad!

DENTRO DE BREVES DIAS
NUNCA VISTA EN PANAMA

Por primera vez y por pocos dias en el
Salón, esquina Calle B y 12 Oeste, frente al Hotel Corcó.

CURE SU PALUDISMO

— CON —

Vino Quina Bohorques

DE VENTA EN LA

Farmacia Central

M. Espinosa B.